

## **Enseñando cultura y lengua española a través del relato “La asesina de insectos” de Rosa Montero**

Azucena Mollejo Chrysostomou<sup>1</sup>  
Colegios públicos. Nicosia, Chipre

La literatura contemporánea puede ser una herramienta para la enseñanza de la cultura y la lengua españolas. En este trabajo me propongo demostrarlo tomando como ejemplo el relato “La asesina de insectos”, perteneciente al libro *Relatos para un fin de milenio* (Barcelona, Plaza y Janés, 1998) proyecto conjunto de Elena Butragueño y Javier Goñi, dos periodistas que recogen relatos cuyos denominadores comunes son que sus autores son escritores contemporáneos y que las tramas reflejan temas candentes de la sociedad a fin del siglo XX y principios del siglo XXI.

Por una parte voy a analizar el aspecto sociológico de este relato y por otro su explotación didáctica. Como base teórica usaré el trabajo de la socióloga Inés Alberdi *La nueva familia española* (Taurus, Madrid, 1999)

La familia protagonista del cuento de Rosa Montero: Carlos, Marina y su hijo Juan, aunque personajes ficticios podrían representar una familia real actual española por sus características y problemas. Este cuento tiene como temas principales el trabajo y la familia, dos asuntos claves en la sociedad.

En nuestros días, la familia como primera institución social, muestra la destrucción y reconstrucción de los roles de los diferentes miembros. Parece que los valores morales tradicionales se han perdido (ya no es una sociedad tradicional, cerrada y jerárquica) y que la sociedad moderna, semejante a las del conjunto europeo, rompe con las desigualdades del pasado y se rige por los valores de igualdad, solidaridad y libertad, como la Revolución Francesa. Igualdad entre hombres y mujeres. Libertad para los jóvenes y las mujeres en las relaciones de convivencia (frente a la autoridad única y omnipotente del *pater familias*). Y la solidaridad, dando a las mujeres los mismos derechos que a los hombres (a la salud, a la educación, a la seguridad social y al trabajo renumerado) para mejorar el nivel

---

<sup>1</sup> **Azucena Mollejo Chrysostomou**, nació en Madrid, donde se licenció en Filología por la Universidad Complutense. Sus inquietudes profesionales la llevaron después a seguir estudios de Master en la Universidad Marquette en Milwaukee (Wisconsin) y finalmente a doctorarse por la Universidad Temple en Filadelfia (Pensilvania). En ambas universidades compagino sus dos pasiones: el estudio de la literatura y la enseñanza. En la actualidad prosigue su labor como profesora en las escuelas publicas de Chipre a la vez que continúa su investigación sobre el relato español contemporáneo y la sociedad actual.

de vida familiar y proporcionarles más tiempo de formación y ocio.

Veamos las características y peculiaridades de la familia y los personajes creados por Rosa Montero en este cuento:

La pareja de mediana edad y clase media está compuesta por Marina y su compañero Carlos. Y el tercer componente es su hijo Juan, *un maldito dechado de virtudes filiales*, según su padre (p. 107).

Marina Gálvez, una locutora de radio en paro, que lleva 33 años viviendo con el hippy que la dejó embarazada cuando tenía veinte, y que *todo lo vuelve palabras, obsesionada por hablar y mencionar lo inmencionable. Poniéndole palabras a los sentimientos que así morían*, según nos comenta su compañero (p. 108).

Carlos, un ejecutivo parado de 52 años que está pasando un bache, y que va a las entrevistas como si le llevaran al patíbulo, porque los jefes de personal son de la edad de su hijo, tienen ropa mejor que él y también mejor inglés y preparación en general. Sin embargo, cree que estos jóvenes no tienen idea de nada: *medio crudos, tan seguros de sí mismos y tan ignorantes* (p. 110).

Juan, un joven de 31 años, *dechado de virtudes*, que todo lo hace con discreción, incluso cuando llega de madrugada y *ni siquiera bebe* (p.107). Para Carlos *tener un hijo así es inhumano* (p.108). *Un ejemplo de la generación de muchachos guapos, tibios y perfectos que rige el mundo en la actualidad*. Y que tiene más en común con su tradicional abuelo, *un tipo de traje gris e ideas apaciguadas, una persona de orden y de costumbres* (p. 111).

En esta familia tenemos una oveja negra, en el paro, que no hace nada y que piensa en el suicidio y en su pasado y sus aventuras de rockero, hippy y antifranquista: Carlos, el padre. Tenemos una mujer que da título al relato, y que no para de hablar, tal vez debido a su profesión de locutora de radio. Mujer que entiende a su hijo y que está siempre de mal humor.

Y un joven profesional que sigue viviendo con sus padres aunque tiene ya treinta y un años, un buen trabajo y una novia, Bea. Hijo que se atreve a criticar o mirar con reconvención a su padre cuando le pilla un poco bebido o le ve *enrollar un petardo* (p. 111), y tan tradicional como su abuelo. Un joven más sensato que su padre y que paga las cuentas de la casa y le da dinero de bolsillo a su padre y dinero para las compras a su madre.

No estamos ante la familia española tradicional. Los papeles se han

intercambiado y el padre no entiende a su hijo: hijo que les mantenía pacientemente, *como un padre atento y responsable* (p.115). Y, a la madre, la tiene perdida que su hijo les pague todo, en vez de irse a vivir con su novia. Además las relaciones entre ella y su esposo dejan mucho que desear. Marina no para de criticarle, siempre de un humor imposible, "*un derroche de gracejo y sarcasmo desperdicio de elocuencia malévola*" (p. 108) y Carlos, parado de mediana edad que va a las entrevistas sin ninguna esperanza, porque todos los jefes de personal son de la edad de su hijo, mejor vestidos y preparados que él. La competencia es demasiado grande para un hombre de su edad y formación. Por eso no es sorprendente que se encuentre sin saber qué hacer con la vida y las horas, fumando, tendido en la cama e incluso pensando en el suicidio porque no entiende la vida y ve el futuro muy negro. Sin embargo, está orgulloso de su vida y sus experiencias de joven (rockero, hippy, antifranquista).

El primer capítulo del trabajo de Inés Alberdi *La nueva familia española*, que estudia los valores éticos de la familia actual, comienza con los contrastes generacionales entre las parejas que fueron hippies en los años 60 y sus hijos. Este es precisamente el caso de Mariana y Carlos.

Ambos hijos de familias respetables que creyeron que el mundo era otra cosa. El se apuntaló el tupé con gomina extrafuerte, bailaba rock mejor que nadie, era cantante de un conjunto musical que imitaba a los Sírex. A los veinte años dejó embarazada a Marina, que era una chica feliz y muy marchosa. Y con Juan ya nacido y metido en un canasto, viajaron a París en autostop, para entonces se habían dejado el pelo largo, fumaban canutos y hablaban vagamente de hipismo (p. 111). Pertenecían a la generación que usaba y defendía las drogas, el amor libre y la revolución sexual. En cambio su hijo y su generación critican y ven las drogas, el amor libre y la libertad sexual como una amenaza y una plaga mientras la prosperidad, la ambición y el empleo son los ejes de su vida.

En los años 60 empieza el feminismo americano, que trunca los valores tradicionales de la autoridad y fiel predominio masculino y más tarde llega a España, cuando también empezaba a plantearse la transición política.

Carlos sería, al menos en teoría, un hombre moderno que cree en el equilibrio de autoridad, libertad y responsabilidad de los cónyuges, pero como indica Inés Alberdi, esto es más deseo que realidad tanto en la ficción como en la realidad

española actual (p. 32). Las tareas de la casa son todavía responsabilidad única de Marina, no compartidas en absoluto por su pareja. Éticamente, la sociedad actual ha visto un cambio de los valores familiares. El matrimonio está basado en la igualdad de la pareja, no en la autoridad del varón y la obediencia de la mujer. La revolución igualitaria ha destruido esta jerarquía y en la pareja se negocian los derechos y los deberes, pero en realidad esto que se acepta y apoya teóricamente no se lleva a la práctica.

Sin embargo, tanto Juan, el hijo, como Marina, la madre, son ejemplos claros del principio básico de la organización familiar: la solidaridad. Principio que según Inés Alberdi, supone el poner los recursos en común y el hacer de hogar familiar un refugio frente al mundo hostil, dominado por un amor incondicional. En la familia del relato los papeles se han intercambiado (el hijo es el que sostiene económicamente el hogar, no los padres), el intercambio de ayudas, servicios y afectos sigue dándose entre los individuos que pertenecen al grupo. Incluso el amor incondicional sigue presente, pese a los problemas, las discusiones y las críticas, y ejemplo claro de ello es el final del relato donde Marina olvida su mal humor y le dice Carlos, acariciándole el pelo: *Mientras te duchas y te vistes voy a prepararte un desayuno rico. Voy a hacer los picatostes esos que tanto te gustan. Tienes que recargar las pilas antes de ir a hablar con esos idiotas* (p. 117).

Según Inés Alberdi entre las características de la familia moderna un punto clave es que cada vez es más larga y estrecha. Hay menos hijos y más parientes de diferentes generaciones. La familia compuesta por Marina, Juan y Carlos es un ejemplo típico porque ahora lo más frecuente es que los padres vivan con los hijos solteros, y normalmente sólo tienen uno. *El hogar típico está formado por una unidad familiar simple, y la familia extendida ya no está tan próxima* (p. 83).

La red familiar presentada en el relato, la nuclear, es la más frecuente en la actualidad, según los estudios de Alberti, ya que *la mitad de los hogares españoles están integrados por el matrimonio con hijos solteros mayores de edad, y no importa si los padres están casados o no porque tienen una relación de parentesco o vida en común y entre ellos hay lazos de afecto, pertenencia y obligaciones mutuas* (p. 84).

La prolongada presencia de hijos en los hogares españoles se debe según Alberdi a la extensión de los estudios, la dificultad de encontrar empleo y de conseguir una vivienda. Esto supone un cambio de comportamiento en cuanto al

matrimonio y a formar una familia propia. *La tolerancia familiar y el aumento de las expectativas de necesidades materiales para independizarse lo hacen aún más difícil* (p. 87). Además los valores de independencia y realización personal ya no incluyen la formación de una familia propia. Los lazos familiares se han reforzado, y todos se quieren y ayudan. La intensidad de las relaciones familiares es compatible con la independencia de los jóvenes, las mujeres y los ancianos (p.107). Las familias son más reducidas pero tienen más recursos y más responsabilidades para ayudarse mutuamente.

Tanto en España como en Europa se ha dado una gran reducción del número de matrimonios, disminución del número de hijos y aumento del número de rupturas en las parejas, aunque los individuos sigan dando a los lazos familiares una gran importancia ya que reflejan la dependencia afectiva. *En España, la familia aparece como lo más importante en la vida de las personas, en todos los grupos de edad y para ambos sexos* (p.141). Se combina el respeto a la familia y la diversidad de opciones personales posibles, junto con una gran tolerancia.

La relevancia de la pareja coexiste con la pérdida de importancia del matrimonio como institución y la creciente valoración de los hijos es paralela a la reducción de su número. Los hijos suelen ser consecuencia de una decisión voluntaria no una sorpresa o un regalo divino como en el pasado. Como les ocurrió a los protagonistas de "La asesina de insectos". Son ahora algo propio y privado, muy vinculado a la relación de pareja (p.145). El hijo es parte del proyecto de felicidad compartido por la pareja. Pero supone tantas responsabilidades, cuidados y gastos que ahora se tienen menos, aunque sean más deseados. Y se valoran por sí mismos, no como un seguro de vida para los padres, como una inversión para el futuro (supervivencia social y económica de los padres) como antes. En este sentido Juan es un caso inesperado pero no infrecuente en la actualidad: un hijo que pagaba las cuentas de la casa. Que incluso le daba dinero de bolsillo. Para las copas y los canutos que el odiaba (p.112). Juan refleja los cambios en las relaciones internas de la familia entre padres e hijos, cada vez más marcada por los sentimientos afectivos y menos por el respeto y la obediencia. Tradicionalmente son los padres quienes tienen la obligación de cuidar, alimentar y educar a los hijos además de quererlos y asegurar su bienestar psicológico, pero según las circunstancias, los hijos tienen que hacer lo mismo por sus padres (p. 147). Así Juan no sólo les ayuda económicamente sino que intenta que no se depriman en su situación de parados y

les anima diciéndoles que es simplemente un bache o evitando que oigan las quejas del otro cónyuge: “Chssss... Calla... Te va a oír...” (p. 112)

La participación de las mujeres en la actividad económica es decisiva en la sociedad y particularmente en la institución familiar. La tradicional división de roles entre los géneros va desapareciendo y las mujeres, a la vez que se incorporan al trabajo remunerado y a la vida sociopolítica, quieren también empezar a compartir con los hombres las responsabilidades familiares. Las transformaciones que se van produciendo en las familias españolas son una copia de lo ya acaecido anteriormente en el resto de Europa, cambios que se iniciaron en los años sesenta y que ahora han llegado a ser la norma (p. 230).

Sigue aumentando cada día el número de mujeres españolas que desea trabajar y que tiene una mejor educación y preparación laboral. El 37% de las mujeres españolas deseaba ser activa en 1992, porcentaje aún bajo en comparación con la tasa media de las sociedades europeas que es del 44% en 1994 (p. 232).

El estudio de Tobio et al de 1996, mencionado por Alberdi, muestra el significado de la incorporación laboral como definición personal de autonomía social y de responsabilidad económica respecto a la familia. La experiencia laboral y consecución de ingresos transforma la vida de las mujeres pues se vive como una aportación fundamental a la familia. Este trabajo se presenta como una obligación en cuanto a su aspecto económico ya que es necesario en la familia, y que a la vez aporta a la mujer la independencia, autoestima, identidad y respeto ansiados (p. 233).

El 42% de las mujeres dicen que el empleo es lo más importante de su vida, dato que muestra el sentido de identidad personal que proporciona la inserción laboral. Esta opinión choca con la forma tradicional de organizar la familia que sigue culpando a las mujeres activas de destruir la familia y el perjuicio a los hijos. Sin embargo los estereotipos sociales de que las mujeres no son trabajadoras tan útiles ni tan disponibles como los hombres por sus tradicionales obligaciones familiares, hacen que las tasas de desempleo femenino se mantengan muy elevadas. España es el país de la Unión Europea donde mayor es la diferencia entre las tasas de desempleo femenino y masculino (p. 258). Además aún se piensa que es menos problemático que una mujer esté desempleada a que lo esté un hombre.

La desvalorización de las tareas domésticas impide que la familia sea más

igualitaria y trae como consecuencia el descenso de nacimientos, ya que si las mujeres no tienen ayuda en casa optan por reducir los quehaceres domésticos y familiares lo más posible.

Como resumen de las características de la sociedad española actual, son muy claros los resultados de los estudios de fines de los años 80. Los hombres, incluso los casados, aceptan teóricamente las ideas de cambio e igualdad y sin embargo, se adaptan con dificultad al nuevo reparto de roles y responsabilidades familiares. El que las mujeres deseen ser independientes causa grandes problemas en la convivencia diaria de la vida familiar. Persisten los estereotipos de género y la inseguridad ante los cambios (p. 279). Los hombres ven las pretensiones femeninas como una invasión de terreno y las acusan falta de feminidad.

En la sociedad española hay consenso generalizado de que las mujeres tienen derecho a la libertad y autonomía pero personalmente, se viven con dificultad las consecuencias que esa libertad femenina conlleva. Se apoyan los cambios teóricamente positivos, democráticos y progresistas, pero los hombres no quieren cambiar su forma de vida y ofrecen resistencia y dificultades.

La pareja se idealiza, pero a la vez se piensa que no es para toda la vida.

El trabajo reenumerado proporciona una nueva independencia, que suprime la seguridad y dependencia que para las mujeres tenía el matrimonio, otorgándoles más autonomía, y liberando al hombre de parte de sus responsabilidades (p. 280).

En cuanto a la relación hombre mujer, lo que ellas quieren es sentirse iguales a los hombres y buscan compañerismo y amistad, es una relación ajena a la tradicional. Amistad y compartir intereses comunes es la clave. Como Carmen Martín Gaité dice, *lo que las mujeres piden es conversación, comunicación* (p. 288). Sin embargo aunque los hombres advierten la insatisfacción de las mujeres no la comparten y a veces no las entienden, causando más quejas en el terreno de los afectos, por falta de ternura y comprensión. Una pareja feliz está asociada con comprensión y comunicación, lazos fundamentales de unión entre dos mundos diferentes (p. 287).

### **Pasamos ahora a la explotación didáctica del relato de Rosa Montero:**

He dividido los ejercicios en dos grupos según si atienden al contenido de la historia o a la forma de ésta.

Actividades para explotar el fondo del relato serían las siguientes:

- En primer lugar, el título de la historia es sumamente sugerente e invita a pensar todo tipo de argumentos. Así una primera actividad sería preguntar: si el título es “La asesina de insectos”, ¿de qué crees que trata la historia? Los estudiantes, individualmente o por parejas, tendrán que discutir posibles argumentos y escribir el que les parezca más interesante. Las respuestas pueden ser sorprendentes.
- Ya que uno de los temas centrales es la familia, podemos hacer una encuesta sobre la estructura de las familias de nuestros estudiantes, como actividad de prelectura:
  - ¿Cuántos miembros hay en tu familia?
  - ¿Cuántas generaciones viven bajo el mismo techo?
  - ¿Quién trabaja en la familia?
  - ¿Viven hermanos mayores de edad en casa?
  - ¿Tienes una asignación semanal? ¿Cuánto es?

Los alumnos añaden sus propias preguntas y el profesor después asigna una pregunta a cada alumno, que luego entrevistará al resto de sus compañeros, tomando nota de las respuestas, para finalmente poner en común los resultados y comparar la información obtenida con la familia de la historia.

Tras la lectura del relato hay diversas tareas que pueden enriquecer la experiencia como son:

- Un debate sobre el desempleo y si creen que afecta más a los jóvenes o a las personas de mediana edad, y dentro de cada grupo de edad, si afecta por igual a hombres y mujeres. Los estudiantes deberán aportar ejemplos de su entorno: familiares, amigos, conocidos... Dependiendo de la edad de nuestros alumnos esto puede dar lugar a más o menos discusión.
- Un tema de debate también podría ser qué opinan de que el hijo mantenga a los padres y le dé al padre una asignación semanal. Podríamos preguntarles qué harían ellos en la misma situación, si ellos serían tan solidarios como Juan en la historia y si conocen casos similares dentro de su entorno.
- Es deseable que los alumnos recreen escenas de la historia con sus propias palabras. Esto les permite usar los recursos que han adquirido y aplicarlos a situaciones concretas. Si después estas escenas son representadas en clase

ante los compañeros unimos expresión escrita y expresión oral y les permitimos desarrollar sus dotes histriónicas. Las escenas de la historia que se podrían prestar a esto son por ejemplo la discusión entre Marina y Carlos al final de la historia, cuando ella le recrimina su apatía y que se deje llevar por la depresión, o la conversación entre madre e hijo mientras el padre escuchaba desde el dormitorio.

- La conversación con juego de rol también permite sacar el relato del papel y hacerlo real. Los alumnos se reparten personajes de la historia: un alumno es Marina, la madre, y otro es Juan, el hijo.

Actividades para explotar la forma del relato serían las siguientes:

- Podemos estudiar los símiles como los que aparecen al comienzo de *La asesina de insectos*: “el aire era tan caliente y pesado como una toalla húmeda” o “metido en la cama como un gusano”
- Si pedimos que nuestros alumnos hagan comparaciones similares con imaginación pueden surgir ejemplos muy divertidos.
- Posteriormente les damos palabras para combinar como:
  - caliente como caldo
  - dulce como la miel
  - rápido como el rayo
- para que aprendan expresiones idiomáticas.
- La primera frase del relato “Por la ventana asomaba un cielo de color panza de burro” nos puede servir de trampolín para introducir expresiones con colores como color panza de burro, color salmón, color vino, color pistacho y ver cuál es la equivalencia con la lengua materna de nuestros estudiantes.
- Por otra parte podemos analizar el lenguaje del texto y pedirles que busquen expresiones positivas/optimistas y expresiones negativas o críticas. Por ejemplo, “desperdicio de elocuencia malévol”, “ella, la enemiga”, o “Esto no es más que un bache”.
- También es posible utilizar el texto de “La asesina de insectos” para trabajar los sinónimos y ampliar el vocabulario de los alumnos. Algunos ejemplos que encontramos en la lectura son “tan redicha y repipi como siempre”, o “Luego la emisora local fue absorbida, deglutida, engullida, machacada y fulminada”. Esto daría pie a la introducción del tema de los campos semánticos, y a

continuación se puede organizar una competición de vocabulario en la que los estudiantes deben crear grupos de sinónimos donde el ganador sería el alumno con más palabras.

- No debemos olvidar el lenguaje coloquial o incluso vulgar que aparece en el cuento, por ello podemos pedir a los estudiantes que nos indiquen las palabrotas que conocen o desconocen y también las expresiones hechas tan frecuentes en el lenguaje hablado.
- Como ejercicio de seguimiento a la lectura del cuento, los estudiantes van a escribir una continuación describiendo la conversación y el estado de ánimo de Carlos al regresar de su entrevista de trabajo, y cómo es recibido por Marina.
- También puede servirnos de excusa para estudiar o revisar el vocabulario y las preguntas típicas de una entrevista de trabajo, así como los consejos habituales a los candidatos a un puesto de trabajo, que después escenificarán delante de sus compañeros de clase para ejercitar la expresión oral.
- Como actividad de escritura podríamos pedirles a nuestros alumnos que escriban el currículum de Carlos, completando la información que aparece en el relato con datos de su propia cosecha.

En conclusión, como pueden observar, la variedad de ejercicios posibles es muy grande y permite la práctica de todas las destrezas (expresión oral y expresión escrita, comprensión oral y comprensión escrita) a la vez que se descubren las características de la familia española actual según los estudios sociológicos del momento.

## **Bibliografía**

- Alberdi, Inés (1999): *La nueva familia española*. Madrid, Taurus.
- Butragueño, Elena/Goñi, Javier (Ed) (1998): *Relatos para un fin de un milenio*. Barcelona, Plaza & Janés.
- Hooper, John (1995): *The New Spaniards*. New York, Penguin.
- Iglesias de Ussel, Julio (1998): *La familia y el cambio político*. Madrid, Tecnos.
- Martín Gaité, Carmen (1987): *Usos amorosos de la postguerra española*. Barcelona, Anagrama.
- Pérez Díaz, V (1998): *Familia y sistema de bienestar*. Madrid, Argenteria.